

## RESEÑAS

### TRES OBRAS DE GUILLERMO PORRAS MUÑOZ\*

Conozco bien tres libros del doctor Guillermo Porras Muñoz. Son de historia del virreinato mexicano. Uno es sobre el cabildo de la ciudad de México y los otros dos acerca del reino de la Nueva Vizcaya. El más antiguo tiene por título *Iglesia y Estado en Nueva Vizcaya, 1562-1821*; el que le sigue en tiempo de aparición a la luz pública es *La frontera con los indios de Nueva Vizcaya en el siglo XVII*. Escribió los dos primeros relativos a esa región de México, "por ser el suelo en que nacimos y por tanto el que mejor conocemos y en el que hemos tenido interés desde siempre". Por lo que estos libros narran y como lo escribe y explica el doctor Porras, el lector recuerda que los hombres han pensado en la historia como en la maestra de la vida.

Un libro de historia, como los de Guillermo Porras, conformado siguiendo fielmente los preceptos de la historiografía moderna, produce una relación de los hechos firme, segura y confiable a la que los lectores escépticos o creyentes pueden acudir seguros de que mucho aprenderán.

Esa historia de dos instituciones poderosas del virreinato, la iglesia y el estado, que a veces sostienen relaciones de socios, empuñados en un quehacer común, otras en que riñen y rivalizan, otras en que mantienen un armisticio, él las describe en su diario funcionar y explica sus dificultades y diferencias, su unión y en-

\* Guillermo PORRAS MUÑOZ, *Iglesia y Estado en Nueva Vizcaya, 1562-1821*, Pamplona, Universidad de Navarra, 1966; *Iglesia y Estado en Nueva Vizcaya, 1562-1821*, 2a. ed., México, UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 1980; *La frontera con los indios de Nueva Vizcaya en el siglo XVII*, México, Fondo Cultural Banamex, 1980; *El gobierno de la ciudad de México en el siglo XVII*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1982.

tendimiento por las circunstancias que atraviesan y los logros que van teniendo por los fines que persiguen, acordes con las ideas de su tiempo.

Cuando escribe sobre la frontera india de Nueva Vizcaya, la riqueza en la mención de los hombres que hicieron esa historia es mayor que en su primer libro, cada grupo o individuo con un papel bien caracterizado en el drama de la guerra y la paz. Esa historia que se forja en una tierra desconocida para el español, abrupta y silvestre que pone a prueba los sentimientos y la capacidad de los hombres, la describe sin disimular las reacciones de los pobladores, unas violentas que llevan hasta la crueldad y la esclavitud, otras civilizadas y pacíficas que llevan a la redención. Los contrastes en los hombres que convivieron en la Nueva Vizcaya han cegado a muchos historiadores. No a Guillermo Porras. Su empeño por encontrar y poner en su lugar a todos los agentes de la historia, lo lleva a señalar ausencias en los libros de historia que corren y apunta que esos indios están esperando a su historiador, como en el caso de los indios mansos y auxiliares.

El libro que trata de la ciudad de México es quizá un primer ensayo de algún otro libro que habría de escribir sobre ese asunto, pero no por ser un primer intento es menos valioso como ejemplo de los caminos que necesita recorrer el historiador para lograr una obra acabada. En el texto se percibe el proceso de afinamiento, el esfuerzo por depurar lo que otros historiadores han informado, la paciencia para reunir noticias, la técnica segura para aprovechar referencias en su exacta proporción.

Su conocimiento de la vida en el virreinato, adquirido por la capacidad de ponerse en el lugar de los hombres de otro tiempo, de otras ideas, de otros valores y una riquísima erudición nacida de la constante dedicación a su oficio de historiador son una muestra de su esfuerzo constante de perfeccionamiento, de una comprensión generosa y amable, de una sabiduría en donde tienen cabida todos los hombres del pasado.

No hace muchos días comentaba yo a jóvenes historiadores que pensarán si en el futuro querían que sus obras fueran leídas o sus personalidades discutidas. Probablemente el recuerdo del colega y amigo considerado y bueno se vaya desvaneciendo con el tiempo, pero pasarán muchos años para que el lector encuentre otros libros de historia virreinal en donde pueda aprender y comprender la vida en este periodo como en los de Guillermo Porras Muñoz.

María del Carmen VELÁZQUEZ  
*El Colegio de México*